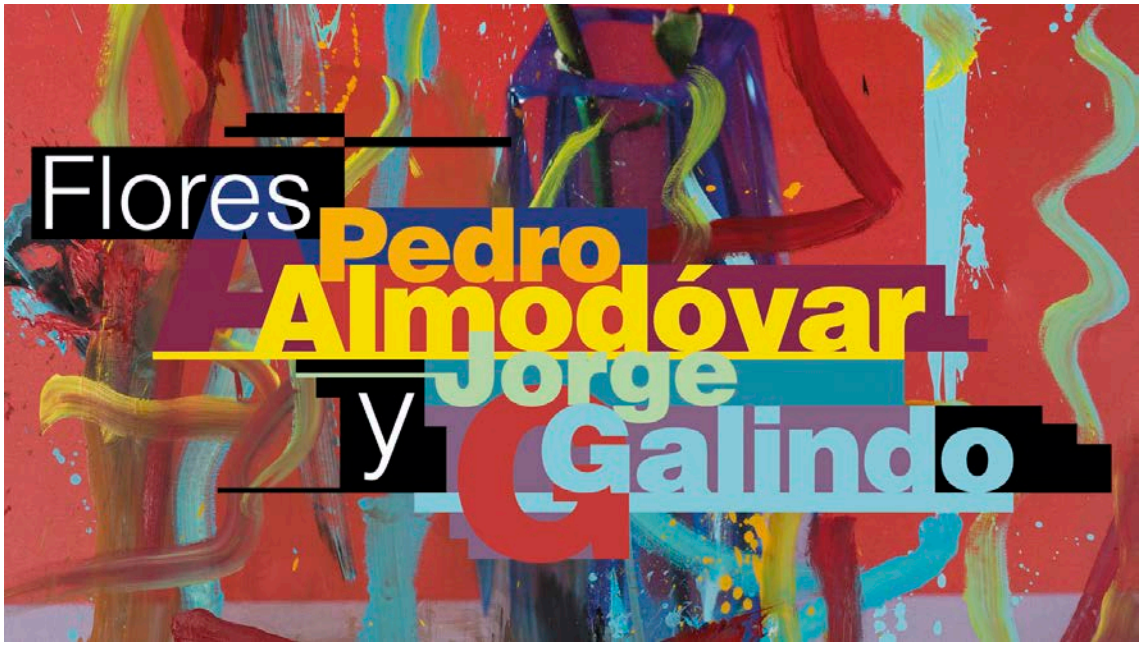
Flores.
Pedro Almodóvar y Jorge Galindo



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE

Esta exposición es el resultado de un proceso conjunto de dos creadores excepcionales, Pedro Almodóvar y Jorge Galindo, capaces de dialogar y fundirse en un interés compartido en la generación de nuevas obras. Dos mundos en dos esferas distintas de la creación que se encuentran para producir un resultado, como mínimo, sorprendente.

El diálogo entre ambos creadores parte del encargo que el pintor recibió para hacer el dibujo de un niño leyendo sobre un papel roto de un saco de cemento, eje de la película *Dolor y Gloria*. A partir de ahí nace un reto a través del cual las fotografías de bodegones del cineasta serían la base de grandes cuadros pintados a cuatro manos. Esta exposición es el fruto de numerosas sesiones de trabajo en las que ambos han danzado literalmente sobre el lienzo dejando fluir un espíritu compartido de pasión por la fuerza del color sobre uno de los motivos más básicos de la historia de la representación humana: la flor. El color, gran protagonista sin crédito de las películas de Almodóvar y eje de toda la obra de Galindo, aquí, bajo la bella excusa de la flor, toma una nueva forma contundente y desnuda.

La muestra se concibe como un canto a la libertad y a la acción en la creación, como una afrenta a los convencionalismos y las barreras unitarias de lo creativo y sobre todo como una invitación a trazar puentes entre disciplinas que parecen estar alejadas pero que sin embargo no lo están tanto.

La exposición, organizada por el Ministerio de Cultura y Deporte, Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes permanecerá abierta en La Principal de Tabacalera del 22 de noviembre al 26 de enero de 2020.

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE | PROMOCIÓNDELARTE

Pedro Almodóvar y Jorge Galindo

Todo empezó como cuenta aquí el pintor Jorge Galindo: "*Pedro ya era coleccionista de mi obra, pero tenerle en mi estudio para colaborar en su nueva película era distinto, más emocionante. Se trataba de hacer el dibujo del niño, que es Pedro de pequeño sentado leyendo un libro, que hace un joven albañil sobre un saco de yeso y que tanta importancia tiene en la parte final de la película. Al lado del niño aparecen varias macetas de flores. Para mí, una pequeña maceta con un geranio al lado del niño en este dibujo es el principio de esta aventura. Además de la acuarela final que aparece en la película, hice otras variaciones más libres, solo por divertimento, donde las flores eran más abstractas y más grandes. Se las enseñé a Pedro, que, además ese verano pasado había presentado sus nuevas fotografías con bodegones en la Galería Malborough y hablamos de ampliar sus fotos, agigantado su tamaño y su escala en lienzo para pintar los dos juntos una serie de cuadros de flores. Esta serie de fotografías que Pedro había expuesto en la Malborough me gustaban tanto porque transmiten un único objetivo al hacerlas, reflejar una emoción.*"

Por su parte Almodóvar narra así esta experiencia conjunta: "*En todo momento Jorge me dio la pauta y yo me dejé arrastrar. Cada trazo te sugiere cómo seguir. A veces se establecía un diálogo entre Jorge y yo, o dos monólogos simultáneos, cada uno en una punta del cuadro. Por el método totalmente espontáneo con que hemos pintado se diría que el resultado sería una obra narrativa, producto de un diálogo continuado, pero no es así. Cada obra es una explosión, como si la materia pictórica nos explotara en las manos como fuegos artificiales que se derraman sobre el lienzo*." Entre ambos artistas, la figura reflexiva de Rafael Doctor, comisario y amigo personal de Jorge Galindo, que hace esta valoración de su colaboración artística: "*Uno no es pintor ni el otro es cineasta; sin embargo, ambos mantienen una fijación por el mundo del otro y se nutren de ellos constantemente y sin complejos*."

Pedro Almodóvar lleva tres años haciendo fotografía de bodegón con elementos sencillos como jarrones y flores. En esta colaboración con Jorge Galindo los dos se enfrentan de manera conjunta a esas imágenes que él ha ido creando en los últimos tiempos, ampliándolas para intervenirlas de forma intuitiva con pintura que han aplicado directamente con las manos y el cuerpo, trabajando de manera muy orgánica con ellas directamente en el suelo. Sobre la gama cromática empleada, Almodóvar es el primer sorprendido de su propia selección: "*He descubierto con sorpresa que hay colores que me han arrebatado en la pintura que no suelo utilizar en cine: el blanco principalmente.*" El rojo sin embargo, y pese a tratarse de uno de los colores más presentes en sus películas, no forma aquí parte de su paleta.

Mientras Almodóvar asegura que Galindo le ha inventado como pintor, Galindo reconoce que siempre percibió a Almodóvar como un director de cine que en sus películas pinta: *"Yo empecé a pintar si tener estudio, lo hacía directamente en Madrid por la calle, el tamaño que pintaba entonces era formato "valla publicitaria", también me gustaba el tamaño de las pantallas de los cines porque me interesaba ver en una pintura una sucesión de acontecimientos pictóricos en movimiento y en tecnicolor, como en el cine, además las pantallas de los cines siempre me llevan al formato "heroico" del Action Painting, Pollock y compañía."*

Rafael Doctor

Comisario de la exposición

"Y es que lo que a mi me gusta es pintar flores"
Políptico de Melissa Hindell. Parte 1

"A partir de ahora a pintar flores. ¡A tomar por culo¡"
Políptico de Melissa Hindell. Parte 2

Pedro Almodóvar no llega a la creación plástica por casualidad, de la misma forma que tampoco Jorge Galindo comparte su estudio en este peculiar diálogo como algo artificial. Uno no es pintor ni el otro es cineasta; sin embargo, ambos mantienen una fijación por el mundo del otro y se nutren de ellos constantemente y sin complejos. Y es que de la misma forma que no hay en el cine contemporáneo alguien que haya sido capaz de mantener una línea de conexión constante con la creación artística de su tiempo como la que en toda su trayectoria ha desarrollado Pedro Almodóvar, tampoco hay en la creación pictórica actual alguien tan osado como Jorge Galindo, un pintor obstinado en sostener una apuesta por el diálogo entre la saturación de imágenes que genera esta sociedad y la fuerza de la abstracción sobre el soporte cuadro, denostado por muchos talibanes del arte. Dos personas absolutamente radicales en su labor hacedora de imágenes, en moviendo en uno, fijas en el otro, que se funden en un ejercicio inédito con un resultado magnífico, puro, libre.

Desde *Pepi, Luci y Boom* hasta *Dolor y gloria*, tanto formando parte de la narración de las historias como de su envoltorio visual comercial, en las películas de Almodóvar aparecen obras de artistas que han desarrollado una labor creativa paralela, como Las Costus, Ceesepe, Pablo Pérez Mínguez, Fabio McNamara, Sigfrido Martín Begué, Carlos Berlanga, Dis Berlín, Manulo Quejido, Carlos Franco, José y Juan Ricardo Palau, Oscar Mariné, Iván Zulueta, Guillermo Pérez Villalta o Miquel Navarro, todos ellos coetáneos y partícipes activos de la configuración de planos y escenas. Y todo ello sin olvidar el tándem que mantiene con Juan Gatti desde hace años, una conjunción magnífica que ha sido capaz de generar verdaderas obras de arte insertas en todas las películas, desde los títulos de crédito hasta los carteles ficticios construidos para cada historia. Además, en algunas películas de Almodóvar aparecen obras esenciales de otros grandes nombres universales como Andy Warhol, Louise Bourgois o Maruja Mallo. Todo habla, y a veces, como ocurre con las canciones en todas sus historias, desempeñando cierto protagonismo, como si las obras fueran otros actores esenciales en la configuración de la historia total. Finalmente, en este diálogo permanente entre su cine y el arte, muchos planos de las películas reproducen literalmente composiciones de obras esenciales de la historia de la pintura, desde Tiziano a Magritte, desde Hopper a Hockney. Y es que nadie en el cine contemporáneo ha dialogado tanto -y con tanto respeto y rigor- con el arte como lo ha hecho Pedro Almodóvar en su ya

larga filmografía, la que recientemente culmina de una manera magistral con *Dolor y gloria*, donde un pequeño dibujo realizado sobre el papel de un saco de cemento hilvana perfectamente una compleja y riquísima narración. Se trata de un dibujo sencillo que representa a un niño sentado ensimismado en la lectura. Un dibujo de Jorge Galindo, otro de sus coetáneos, ya presente en una importante escena *de La piel que habito* y que ahora participa directamente construyendo esa imagen esencial.

Desde que a finales de los años ochenta Jorge Galindo empezase a pintar, hasta la actualidad, todo su trabajo ha sido una gigantesca lucha por defender el baluarte de la pintura como expresión necesaria en un mundo contemporáneo que la intenta recluir definitivamente y eliminar, como práctica válida para la configuración de un discurso personal. El acto pictórico es en sí lo que define una amplísima trayectoria, en la que ha sido capaz de establecer la tensión entre el gesto puro y su conexión tanto con el soporte como con las imágenes que genera nuestra sociedad de consumo. Un artista a contracorriente en un mundo donde triunfa la idea y se arrincona la forma, un mundo donde se intenta desterrar todo atisbo de eso que podríamos haber heredado del acto creativo romántico, y que no es otra cosa que el goce sensorial de vivir el aquí y el ahora estableciendo un diálogo de la vida desde los elementos. Ante el cuadro proscrito, Jorge se ha revelado y durante más de treinta años ha sido capaz no solo de mantener su propio relato sin guion sino de enriquecerlo constantemente con todo tipo de osadías en su búsqueda personal por generar obras puras, obras para ser contempladas y siempre exentas de una lectura única, obras libres para un espectador al que el mundo quiere decirle qué tiene que hacer y cómo tiene que comportarse.

Ahora, tras haber iniciado hace un par de años una aventura en la Fresh Gallery de Madrid mostrando sus fotografías de bodegones, Pedro Almodóvar se acerca a Jorge Galindo y entre ambos plantean una aventura que es una acción y, por tanto, una reflexión, sobre el espacio del cuadro, para lo que parten de lo propiamente decorativo sin ningún tipo de complejos. Como Melissa Hindell, a ellos lo que les gusta es pintar flores y, como ella, lo gritan con orgullo. Al resultado le sobran las palabras. Todo es pasión, todo es acción, todo es vida. Flores, flores, flores que van a estar reposando por mucho tiempo en los jarrones que Pedro Almodóvar colecciona. Flores que a partir de ahora serán flores siemprevivas.

Selección de imágenes

Flores de derribos, 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019 Pedro Almodóvar y Jorge Galindo © VEGAP

Flores de periferia, 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

PROMOCIÓNDELARTE

Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

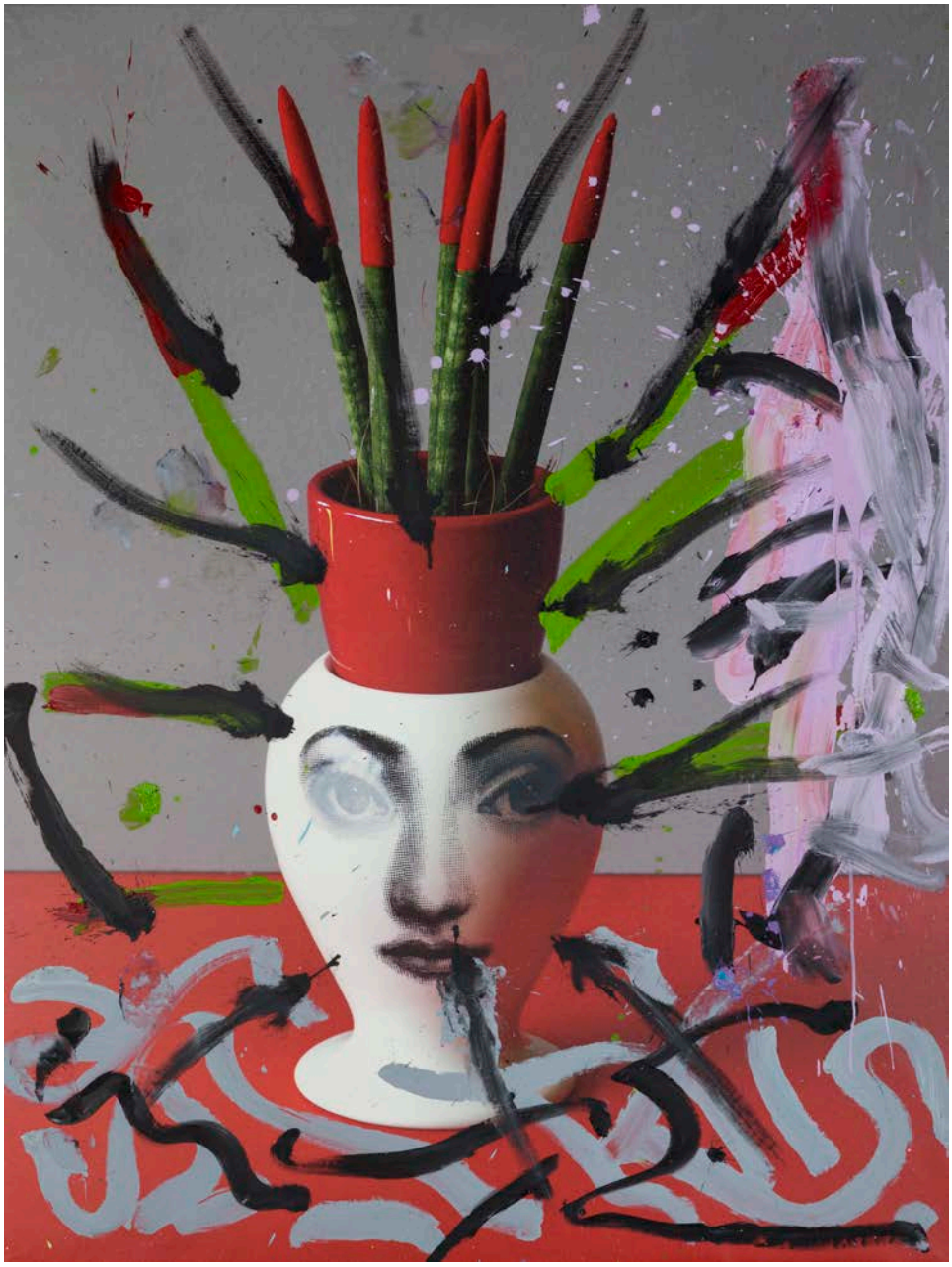
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE

Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE

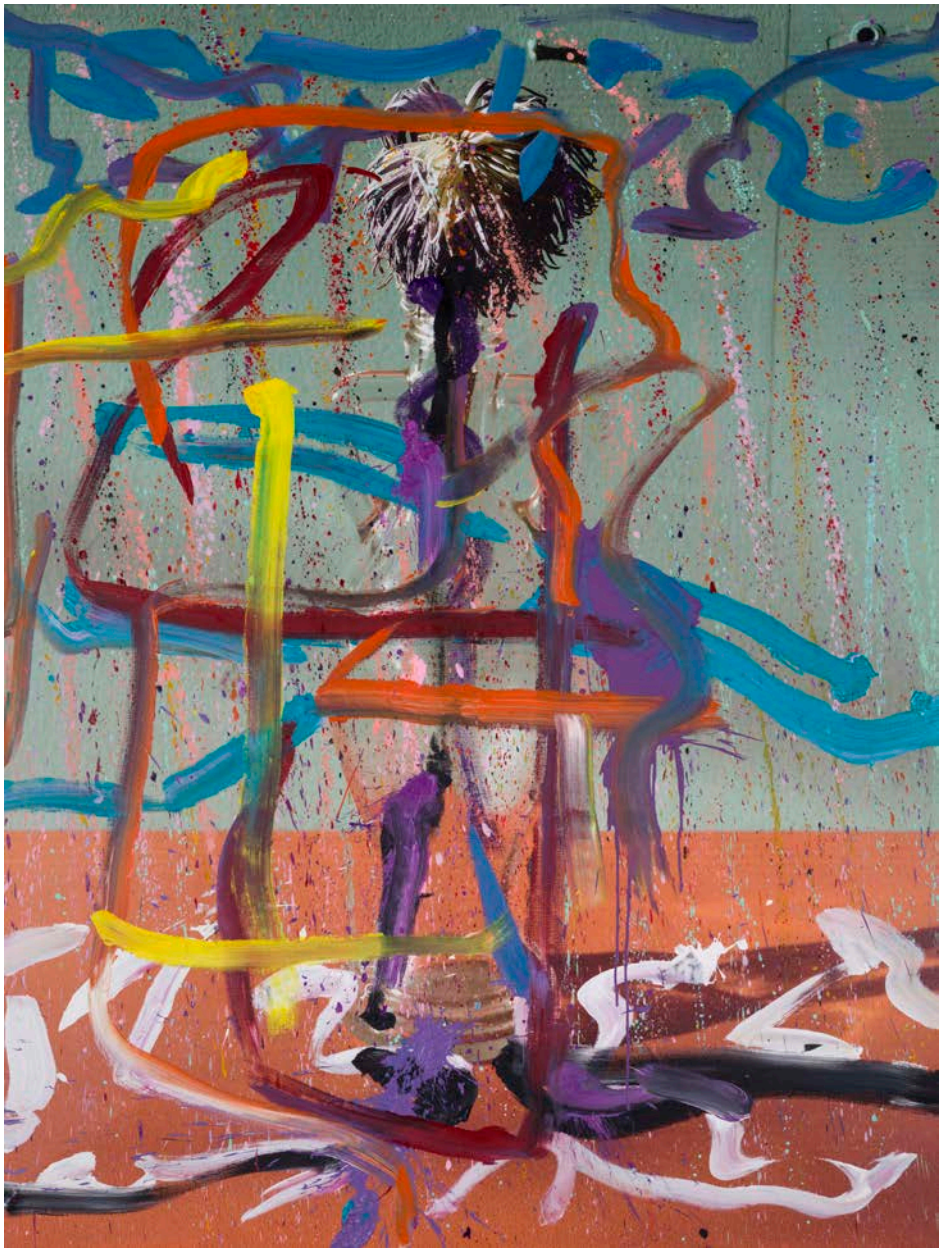
Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE



Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

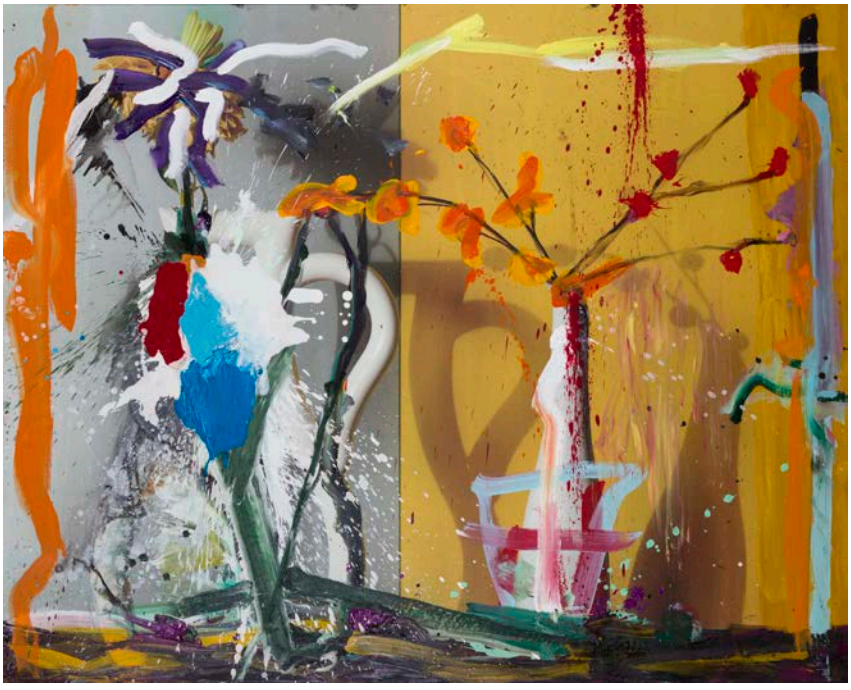
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE



Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

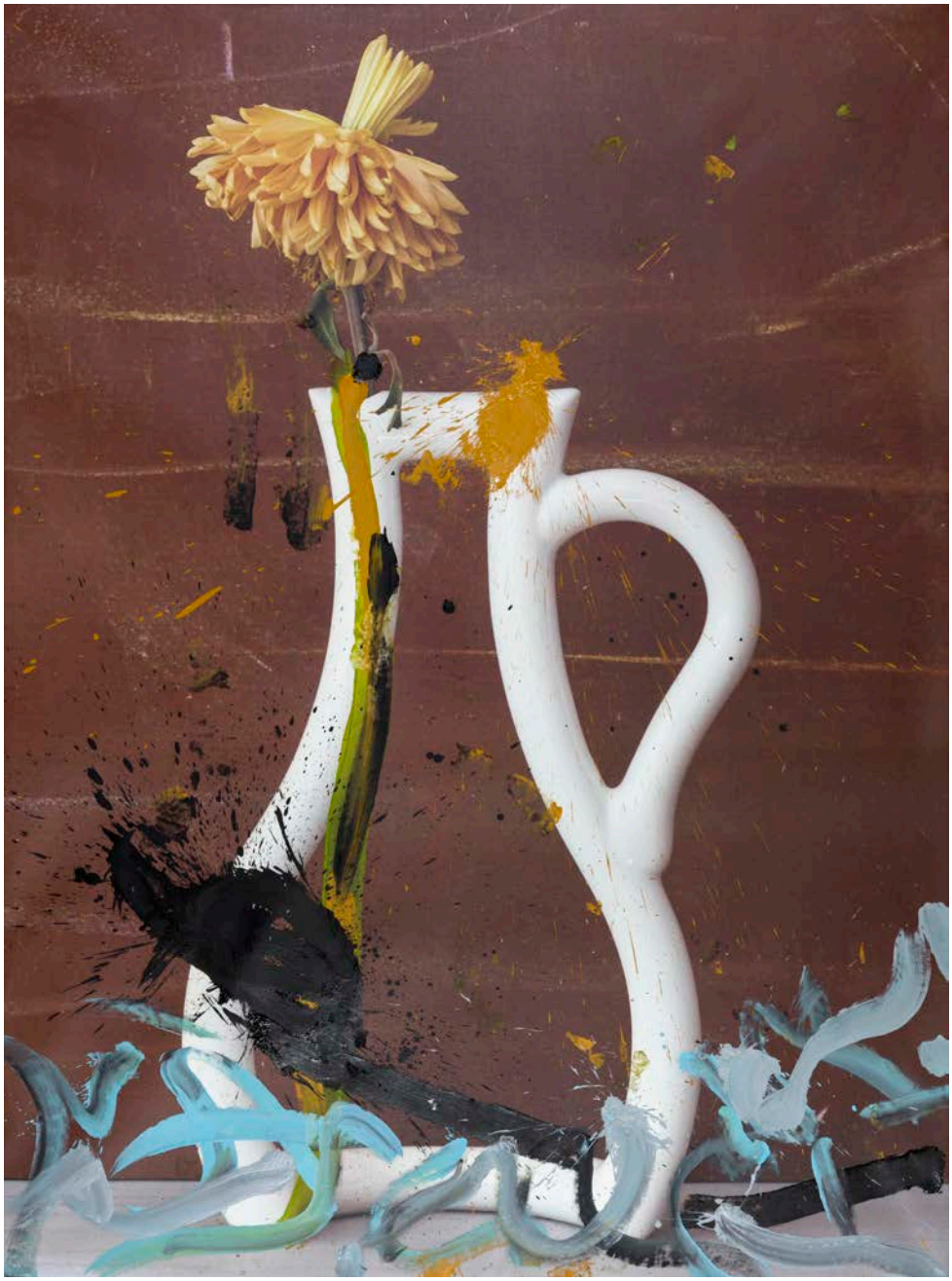
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE

Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019



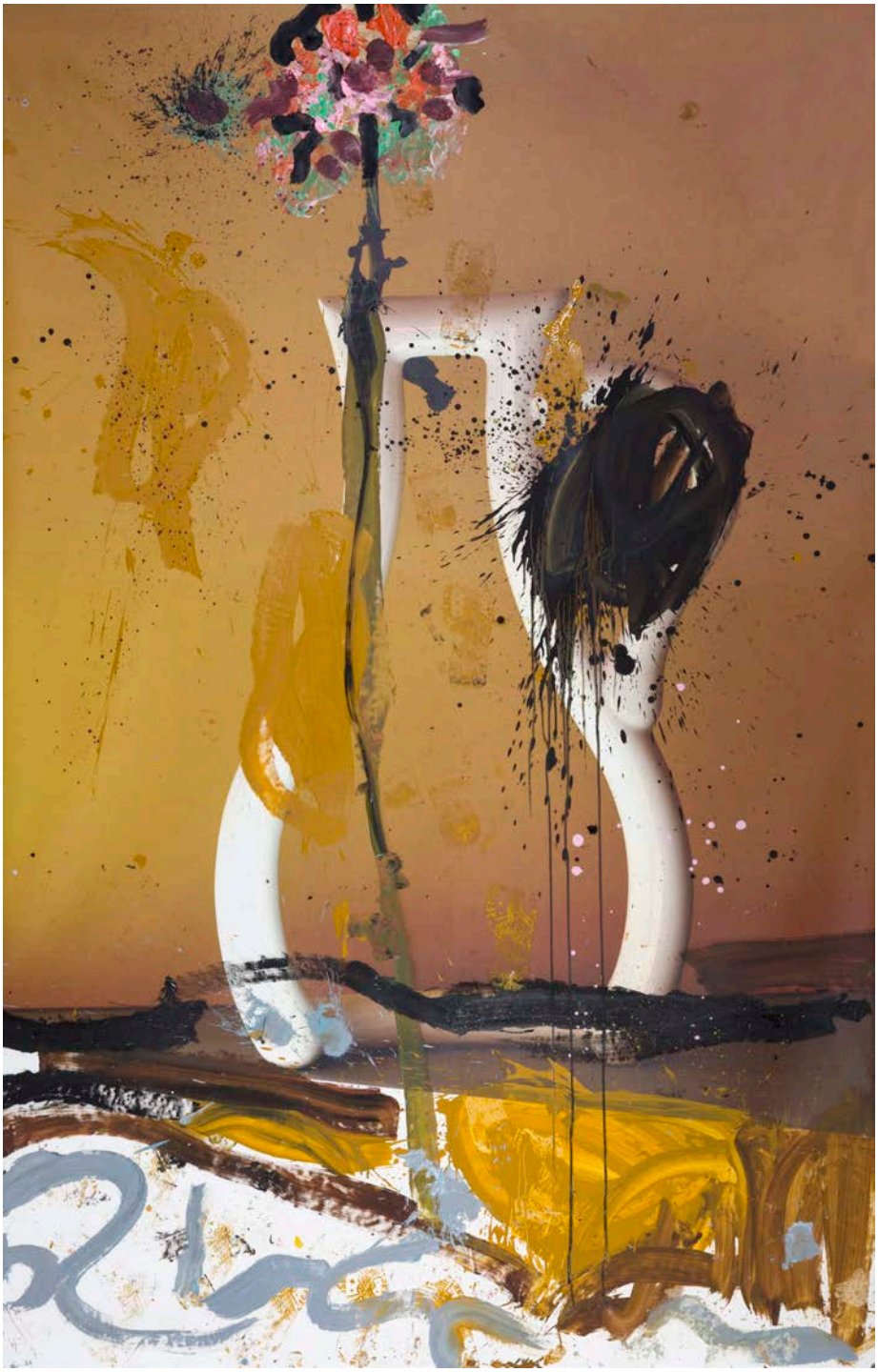
Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE



Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE



Sin título. 2019 © Pedro Almodóvar. VEGAP, Madrid, 2019 © Jorge Galindo VEGAP, Madrid, 2019

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
PROMOCIÓNDELARTE

Créditos

Organiza

Ministerio de Cultura y Deporte
Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes

Comisariado

Rafael Doctor

Coordinación

Mariflor Sanz

Producción obras

SPI

Montaje expositivo

Intervento

Iluminación

Intervento

Diseño gráfico

Talleres Gráficos Stylo

Transporte

Edict

Seguro

Vadok Arte – Liberty Seguros

Comunicación

Alicia Vázquez Alonso

May Gañán

Raquel Jimeno Revilla

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

PROMOCIÓNDELARTE

Información práctica

Flores. Pedro Almodóvar y Jorge Galindo

Exposición del 22 de noviembre de 2019 al 26 de enero de 2020

https://www.promociondelarte.com/tabacalera/expo-443-flores-pedro-almodovar-y-jorge-galindo

La Principal. Tabacalera

Embajadores, 51. Madrid

www.promociondelarte.com

Horario:

De martes a viernes: de 12:00 a 20:00h

Sábados, domingos y festivos: de 11:00 a 20:00h

Lunes cerrado.

Entrada gratuita

Contacto prensa

91 701 62 09

✉ promociondelarte.comunicacion@mecd.es

Más información

www.promociondelarte.com

http://www.facebook.com/PromocionDelArte
http://twitter.com/PromociondeArte
http://www.instagram.com/promociondelarte/
#PromociondelArte

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

PROMOCIÓNDELARTE